

# RiMe

**Rivista dell'Istituto  
di Storia dell'Europa Mediterranea**

ISSN 2035-794X

numero 7, dicembre 2011

Los Calvino y México

Irina Bajini

## **Direzione**

Luciano GALLINARI, Antonella EMINA (Direttore responsabile)

## **Responsabili di redazione**

Grazia BIORCI, Maria Giuseppina MELONI, Patrizia SPINATO BRUSCHI,  
Isabella Maria ZOPPI

## **Comitato di redazione per il Dossier «Incontri e dialogo tra Italia e Messico: la doppia prospettiva storica e culturale»**

Emilia del Giudice e Michele Rabà

## **Comitato di redazione**

Grazia BIORCI, Maria Eugenia CAEDDU, Monica CINI, Alessandra CIOPPI,  
Yvonne FRACASSETTI, Raoudha GUEMARA, Maurizio LUPO, Alberto MARTINENGO,  
Maria Grazia Rosaria MELE, Sebastiana NOCCO, Riccardo REGIS,  
Giovanni SERRELI, Luisa SPAGNOLI

## **Comitato scientifico**

Luis ADÃO da FONSECA, Sergio BELARDINELLI, Michele BRONDINO, Lucio CARACCILO,  
Dino COFRANCESCO, Daniela COLI, Miguel Ángel DE BUNES IBARRA, Antonio DONNO,  
Giorgio ISRAEL, Ada LONNI, Massimo MIGLIO, Anna Paola MOSSETTO, Michela NACCI,  
Emilia PERASSI, Adeline RUCQUOI, Flocel SABATÉ CURULL, Gianni VATTIMO,  
Cristina VERA DE FLACHS, Sergio ZOPPI

## **Comitato di lettura**

In accordo con i membri del Comitato scientifico, la Direzione di RiMe sottopone a *referee*, in forma anonima, tutti i contributi ricevuti per la pubblicazione

## **Responsabile del sito**

Corrado LATTINI

Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea: Luca CODIGNOLA BO (Direttore)

RiMe – Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea (<http://rime.to.cnr.it>)

c/o ISEM-CNR - Via S. Ottavio, 20 - 10124 TORINO (Italia)

Telefono 011 670 3790 / 9745 - Fax 011 812 43 59

Segreteria: [segreteria.rime@isem.cnr.it](mailto:segreteria.rime@isem.cnr.it)

Redazione: [redazione.rime@isem.cnr.it](mailto:redazione.rime@isem.cnr.it) (invio contributi)

## Indice

Piero Fois	
<i>Il ruolo della Sardegna nella conquista islamica dell'occidente (VIII secolo)</i>	5-26
Matteo Binasco	
<i>La comunità irlandese a Roma, 1377-1870.</i>	27-44
<i>Lo status quaestionis</i>	
Maurizio Tani	
<i>Per una storia dei rapporti culturali e artistici tra Italia e Islanda</i>	45-82
Lilian Pestre de Almeida	
<i>«Emerentia 1713», de Corinna Bille: récit problématique et secret ou une poétique de réécriture de l'oralité traditionnelle et des images archaisantes</i>	83-104
Maurice Jackson	
<i>Carlo Botta: A Foreigner's View of the American Revolution</i>	105-133

## Dossier

### Incontri e dialogo tra Italia e Messico: la doppia prospettiva storica e culturale

a cura di

Patrizia Spinato Bruschi e Ana María González Luna C.

Ana María González Luna C., Patrizia Spinato Bruschi	
<i>Encuentros y diálogo entre Italia y México: la doble mirada histórica y cultural</i>	137-145
Homero Aridjis	
<i>Dante para poetas</i>	147-149
Gabriela Vallejo	
<i>Atisbos sobre la imprenta italiana en la Nueva España en el siglo XVI</i>	151-160
Michele Rabà	
<i>Conquistati e conquistatori. L'espansione spagnola nella penisola italiana e in Messico nella prima età moderna</i>	161-175
Luisa Pomar	
<i>L'immagine del Messico nel «Costume antico e moderno» di Giulio Ferrario</i>	177-192

Indice

Massimo De Giuseppe, <i>Missionari e religiosi italiani in Messico tra porfirato e rivoluzione: documenti dal vicariato apostolico della Baja California</i>	193-230
Franco Savarino <i>Le relazioni fra l'Italia e il Messico tra le due guerre mondiali</i>	231-247
Hilda Iparraguirre <i>La experiencia de Ruggiero Romano en la historiografía italiana en torno a México</i>	249-257
Ma. Alicia Puente Lutteroth <i>Percepción nueva de una misma realidad, construcción de una respuesta colectiva. Relaciones Italia-México, una mirada desde Cuernavaca (1960-1990)</i>	259-273
Ana María González Luna C. <i>México como etapa de una búsqueda espiritual en la escritura de Carlo Coccioli</i>	275-287
Maria Matilde Benzoni <i>Italia-Messico. Profilo storico di un incontro a distanza (secoli XVI-XXI)</i>	289-308
Irina Bajini <i>Los Calvino y México</i>	309-318
Silvia Eugenia Castellero <i>Travesía México-Italia en tres tiempos</i>	319-323
Francesca Gargallo <i>Escribir en una lengua que sostiene fantasías construídas en otra</i>	325-331
Cándida Elizabeth Vivero Marín <i>Influencia italiana en algunas narradoras mexicanas contemporáneas</i>	333-342
Giuseppe Bellini <i>Homero Aridjis y Cristóbal Colón</i>	343-349

## Los Calvino y México

Irina Bajini

«¡Qué pueblo tan encantador San Remo! Constante cielo azul y radioso, sol de fuego, nubes con coloraciones de amaranto y de rosa, y abajo el Mediterráneo de color índigo, y las colinas revestidas de olivos (...)»<sup>1</sup>. Así Ignacio Manuel Altamirano, cansado y enfermo, describía a finales de 1892 la villa italiana – famosa por su grato clima y por encontrarse muy cerca de la frontera francesa – donde se estaba muriendo. Quién lo atendió en su agonía, y se encargó luego de sus exequias y cremación, fue Gio Bernardo Calvino, *sanremasco* de pura cepa, médico y apasionado cultivador de rosas.

El primer contacto de la familia Calvino con México se remonta, pues, al encuentro del abuelo de Italo Calvino con un pensador y escritor mexicano de paso por “la riviéra ligure”; un encuentro casual que sin embargo resultó muy intenso, como demuestra el artículo de Gio Bernardo publicado en *Il pensiero di Sanremo*<sup>2</sup> a los pocos días del fallecimiento del amigo y cofrade masón<sup>3</sup>.

El destino quiso que pocos años después le tocara a otro Calvino la suerte de vivir un tiempo en la patria de Altamirano. Efectivamente, el ilustre agrónomo Mario, hijo del médico Gio Bernardo, transcurrió muchos años en México y en otras zonas de Centroamérica y el Caribe, y su primer destino fue la Estación Agrícola Central, adonde

---

<sup>1</sup> Ignacio Manuel ALTAMIRANO, *Obras Completas*, México, SEP/CONACULTA, 1986-2002, tomo 22.

<sup>2</sup> «Egli fu un eminente patriota e di vasta cultura letteraria nonché un insigne giureconsulto ed elegante scrittore. La sua vita fu da Lui intieramente consacrata alla libertà e prosperità del suo paese. Anzi non è dimenticabile, per chi conosce la storia di quella eroica nazione, il di Lui concorso al trionfo della lotta dell'indipendenza contro il partito clericale, che protetto dalle bandiere del secondo Impero, e di un rampollo absburghese, tentava di opprimere il Messico riducendolo sotto la tirannide che si volle importare dalla vecchia Europa monarchica. Apostolo di libertà e di scienza, Egli visse fino agli ultimi giorni della sua vita nella fede dei grandi ideali, che dovranno redimere, un tempo non lontano, l'umanità dalla forza brutale, e da tutte le mitologie che servono i potenti della terra». Gio Bernardo CALVINO, *Il pensiero di Sanremo*, domingo 19 de febrero de 1892, año VI, núm. 8.

<sup>3</sup> Interesantes noticias sobre la actividad masónica de Gio Bernardo y de su logia sanremés se encuentran en: Luca FUCINI, *Sanremo e la Massoneria, Cenni storici sui Liberi Muratori*, Quaderno n. 7, Sanremo, Circolo Culturale Filatelico Numismatico Sanremese, 1997.

llegó en 1909 en calidad de Director de la División de Orticultura. Siendo él también un científico humanista y socialmente comprometido – y además de relacionarse a diario y de forma directa con peones, campesinos, colaboradores y estudiantes, organizar muestras floreales y fiestas de los árboles para fortalecer entre los niños el amor a la naturaleza<sup>4</sup> – colaboró con el *Diario de México* y con la revista especializada *Hacienda y Ranchos*, además de dar su apoyo político y técnico al proyecto de la reforma agraria.

A pesar de las dificultades causadas por la guerra civil, Calvino siguió trabajando, mudándose de un estado a otro hasta llegar, en 1916, a dirigir el Departamento de Agricultura del Estado de Yucatán. Allí Mario Calvino se dedica a conocer el territorio a caballo, con el auxilio de un guía-traductor para comunicar con los indígenas yucatecos; armado de fusil y durmiendo en una hamaca, escribe folletos sencillos y sintéticos para enseñar las técnicas elementales necesarias a una racionalización de la producción agraria en un contexto social arcaico poblado de cazadores-recolectores<sup>5</sup>. Durante un congreso en Mérida, además, Mario Calvino intervino proponiendo la institución de escuelas rurales de enseñanza mixta, como recuerdan sus biógrafos<sup>6</sup>. Al transformarse el conflicto civil en guerra contra la invasión americana, Mario escribe una carta al Gobernador de Yucatán declarándose dispuesto a luchar contra el invasor; sin embargo, en 1917, ya le resulta imposible trabajar y considera muy arriesgado vivir en México. Regresa entonces a Italia, pero pronto vuelve a salir.

Esta vez su destino es la isla de Cuba, precisamente Santiago de las Vegas, pueblo en las afueras de La Habana, donde vivirá hasta 1924 en calidad de director de la Estación Agronómica Experimental, acompañado en su actividad por su esposa, Eva Mameli, botánica de

---

<sup>4</sup> La fiesta del árbol tiene origen español, ya que se celebró por primera vez en 1805 en Villanueva de la Sierra, pueblo de Extremadura. Más boato tuvo la que se empezó a organizar en Estados Unidos en 1872; en Italia fue Guido Baccelli quien en calidad de ministro de la Educación la promovió en 1898. Sin embargo, es sólo a partir de la segunda década del siglo XX que tenemos noticia de fiestas del árbol en el Perú, Ecuador y Argentina, así que Mario Calvino debió de ser el primero en organizar en territorio latinoamericano (antes en México y luego en Cuba) dicha manifestación.

<sup>5</sup> Un ejemplo de sensible comunicación científica es el artículo "Cosa mi insegnò un insetto", como señala Tito SCHIVA en *Mario Calvino. Un rivoluzionario tra le piante*, Piacenza, Ace International, 1997. Este, junto con otros valiosos documentos, se conserva en la Biblioteca Cívica de Sanremo y forma parte del "Fondo Mario Calvino-Eva Mameli" que sus hijos Italo y Floriano donaron en 1979 a la ciudad.

<sup>6</sup> Tito SCHIVA, *Mario Calvino*, cit., p. 74; Paola FORNERIS - Loretta MARCHI, *Il giardino segreto dei Calvino*, Genova, De Ferrari, 2004.

gran valor. Italo y Floriano nacerán en un chalet de madera rodeado de palmas reales y árboles de aguacate, pero muy pequeños dejarán Cuba con sus padres para volver a Sanremo.

A la luz de esta premisa, es evidente que el primer lazo que une a Italo Calvino con Latinoamérica se debe a un accidente biográfico, reforzado por un sentimiento de simpatía política hacia su Cuba natal, una tierra que a principios de los años Sesenta se presentaba al mundo como «sonriente y austera mientras resiste a un asedio sin precedentes en la historia mundial, y salva su autonomía en la construcción de una nueva convivencia humana»<sup>7</sup>.

Es notorio el gran trabajo de difusión de la narrativa latinoamericana que el escritor italiano realizó como colaborador de la editorial Einaudi<sup>8</sup>. Un interés sumamente literario, más bien alimentado por lecturas realizadas en el silencio de su despacho que por viajes y encuentros internacionales. En este sentido, la experiencia mexicana de Italo puede verse como una pequeña excepción: un estímulo cultural y creativo que le deriva de una experiencia concreta y placenteramente vivida en 1976, cuando la televisión mexicana lo invita a participar en una mesa redonda sobre ciencia ficción. En una carta al amigo escritor Fernando Benítez del 5 de febrero, Calvino expresa su deseo, más de turista ingenuo que de experto viajero, de ver a lo largo de cinco días «el máximo de azteca, de tolteca, de teotihaca [*sic*] y hasta de maya, y de colonial también y además de viviente [*sic*] en el poco tiempo y con la poca plata que tenemos»<sup>9</sup>.

A pesar de cierta confusión terminológica debida quizás al entusiasmo por la inminente salida, el escritor tenía un buen conocimiento teórico del tema precolombino, habiendo emprendido una reflexión sobre las civilizaciones americanas y la Conquista española en dos artículos publicados en el *Corriere della Sera* el 14 y

---

<sup>7</sup> Italo CALVINO, "Para la Revolución Cubana", en *Casa de las Américas*, IX, núm. 51, febrero 1969, p. 82. Hay que recordar que, a lo largo de los años Setenta y Ochenta, el entusiasmo del escritor por la revolución castrista irá disminuyendo, sobre todo a partir del delicado caso del escritor cubano disidente Ernesto Padilla, en cuya defensa Jean Paul Sartre escribió una carta abierta suscrita por muchos intelectuales, entre los cuales Julio Cortázar y el mismo Calvino.

<sup>8</sup> Para una correcta y detallada descripción de la actividad crítica y editorial de Calvino relativamente a las letras hispánicas, véanse: Nicola BOTTIGLIERI, "Calvino e l'America Latina", en *I luoghi di Calvino*, Cassino, Ed. Università di Cassino, 2001 y Luigi MARFÈ, "Il sapore del México e altre cose. Italo Calvino e le lettere iberiche", en *Artifara*, 5, gennaio-dicembre 2005, [www.artifara.com/rivista5/testi/Calvino.asp](http://www.artifara.com/rivista5/testi/Calvino.asp).

<sup>9</sup> Italo CALVINO, *Lettere 1940-1985*, ed. de Luigi Baranelli, Milano, Mondadori, 2000, pp. 1295-1296.

el 21 de abril de 1974 – “Montezuma”<sup>10</sup> y “Gli dei del México” – que luego confluirán en el prefacio a *Montezuma signore degli Aztechi*, ensayo del historiador inglés Cottie Arthur Burland<sup>11</sup>.

La experiencia del viaje visto además como itinerario interior al final del cual nos encontramos de una u otra forma cambiados, junto con la imposibilidad de narrar definitiva y afirmativamente el surplus de conocimiento que deriva de la experiencia de la otredad, están al centro de dos artículos-reportajes que aparecerán en el *Corriere della Sera* poco después de su regreso de México<sup>12</sup>.

“La forma dell’albero. Il tempo e i rami. La foresta e gli dei” (18 de junio de 1976) y “Gli dei indios che parlano dalla pietra. La foresta genealogica” (16 de julio)<sup>13</sup>, desde su forma muestran ya un carácter fragmentado y dudoso, porque lejos de ser productos acabados, son simples «appunti dal taccuino del signor Palomar», que se construyen alrededor de dos imágenes: el Muro de las Serpientes de las ruinas monumentales de Tula (la antigua capital de los Toltecas), donde los reptiles son representados con sus fauces abiertas mientras devoran calaveras humanas, y el árbol del Tule, en la región de Oaxaca, monstruo vegetal de dos mil años de edad.

En ambos casos nos encontramos frente a algo inmensamente incomprensible, que provoca un dilema entre dos modelos de conocimiento: la actitud racionalista occidental, que pretende explicarlo todo presuponiendo que lo que existe es un rebus complejo pero decifrible; y otra posición – representada por un maestro mexicano que habla a sus alumnos entre las ruinas precolombinas en los “Appunti di Palomar” del 16 de julio – que podría resumirse en

---

<sup>10</sup> Sobre el mismo personaje histórico, que define «a tutto tondo, con una sua amletica angoscia», gracias a la minuciosa crónica de la Conquista de México escrita por Bernal Díaz del Castillo (Italo CALVINO, *Saggi 1945-1985*, ed. de Mario Barenghi, Milano, Mondadori, 1995, II, p. 2018), Calvino vuelve por segunda vez en el mismo año a través de una «intervista impossibile» escrita para un programa de la radio que contó con la colaboración de unos cuantos escritores italianos.

<sup>11</sup> Torino, Einaudi, 1976.

<sup>12</sup> Sobre el tema del viaje, Calvino volverá por última vez en 1985 al escribir una introducción a la reimpresión del célebre *Messico* de Emilio Cecchi (publicado *in primis* en 1935), donde este último autor es definido como un arqueólogo del sentido que hace experiencia de sí mismo metiéndose «nell’alterità profonda dell’America», Italo CALVINO, *Saggi*, cit., 1043.

<sup>13</sup> Este último se incluirá con algunas variaciones en *Palomar* (Torino, Einaudi 1983), mientras que el primero se encuentra en *Collezione di sabbia* (Milano, Garzanti, 1984).



il rifiuto di comprendere di più di quello che queste pietre vogliono dire è forse il solo modo possibile per dimostrare rispetto del loro segreto; tentare d'indovinare è presunzione, tradimento di quel vero significato perduto<sup>14</sup>.

Un árbol crecido sin ningún control, redundante y sin forma, pues, nos recuerda que «le cose si ribellano al destino d'essere giustificate dalle parole, rifiutano quel ruolo passivo che il sistema dei segni vorrebbe imporre loro, riprendono il posto usurpato», por lo cual inútilmente «il linguaggio aveva sognato di costituirsi in sistema e in cosmo: l'ultima parola spetta alla natura muta»<sup>15</sup>.

México, en todo esto, se transforma en «l'agone della lotta tra il mondo scritto e il mondo non scritto», como sintetiza Luigi Marfè<sup>16</sup>; un noble pretexto, en suma, para volver a reflexionar sobre los límites del lenguaje según la lección de Wittgenstein, filósofo a quien Calvino debe mucho de su imaginario<sup>17</sup>.

Es la experiencia sensorial del viaje, unida a la fuerza evocativa de la cocina mexicana, tan elaborada y rica de sabores sorprendidos, la que inspira *Sotto il sole giaguaro*, relato de 1986 que junto con *Il nome, il naso* y *Un re in ascolto* constituiría – según el proyecto calviniano – una colección de narraciones dedicadas a los cinco sentidos.

Una pareja de turistas cultos y diligentes llega a Oaxaca y se hospeda en un antiguo convento transformado en hotel, en cuyo comedor se saborean deliciosas especialidades elaboradas según la tradición monjil:

Da quel momento l'idea delle monache evocava in noi i sapori di una cucina elaborata e audace, come tesa a far vibrare le note estreme dei sapori ed accostarle in modulazioni, accordi e soprattutto dissonanze che s'imponessero come un'esperienza senza confronti, un punto di non ritorno, una possessione assoluta esercitata sulla ricettività di tutti i sensi<sup>18</sup>.

El desafío entre la civilización americana y la española en el arte de hechizar los sentidos, afirma el protagonista del relato, se extiende desde la arquitectura hasta la cocina, donde parece triunfar

---

<sup>14</sup> Italo CALVINO, *Romanzi e racconti*, Milano, Mondadori, 1991, vol. II, p. 955.

<sup>15</sup> Italo CALVINO, *Collezione di sabbia*, cit., p. 202.

<sup>16</sup> Luigi MARFÈ, "Il sapore del México", cit., p. 5.

<sup>17</sup> Ver Mario LAVAGETTO, *Dovuto a Calvino*, Torino, Bollati Boringhieri, 2001, pp. 117-133.

<sup>18</sup> Italo CALVINO, *Sotto il sole giaguaro*, Milano, Garzanti, 1986, p. 31.

la civilización de los vencidos, que tiene su punto de fuerza en las salsas y guisos locales. Al día siguiente, sin embargo, las fantasías sobre los sacrificios humanos y la práctica del canibalismo por parte de los *indian*<sup>19</sup> tras una excursión a Monte Albán, ensombrecen siniestramente la tan apreciada cocina mexicana:

non c'erano mistificazioni, l'orrore era lì, sotto i loro occhi, mangiavano fino a che restava un osso da spolpare (...)  
Forse gli altri sapori avevano la funzione d'esaltare quel sapore, di dargli uno sfondo degno, di fargli onore (...) <sup>20</sup>.

Frente a tanta demora en la truculencia alimentaria, podríamos hipotizar que *Sotto il sole giaguaro* es un pretexto donde las civilizaciones mesoamericanas tienen muy poco que ver: Calvino, en efecto, lejos de cualquier veleidad etnográfica (las referencias a pueblos precolombinos resultan imprecisas adrede) pero explotando lúdicamente el topos de un México sangriento y mortífero, salpicado de cactus puntiagudos e invadido por Mariachis quejosos, reflexiona sobre la naturaleza de la relación amorosa:

Serpenti immedesimati nello spasimo d'inghiottirci a vicenda, coscienti d'essere a nostra volta inghiottiti dal serpente che tutti ci digerisce e assimila incessantemente nel processo d'ingestione e digestione del cannibalismo universale che impronta di sé ogni rapporto amoroso e annulla i confini tra i nostri corpi e la *sopa de frijoles, lo huacinango a la veracruzana, le enchiladas* (...) <sup>21</sup>.

Ante la turbación que le provoca una cultura ajena que se substraee a la interpretación europea, a nuestro escritor no le queda otro remedio que sonreírse incómodo agarrándose con fuerza a los parámetros racionalistas occidentales que son la *conditio sine qua non* de su quehacer intelectual.

---

<sup>19</sup> A diferencia de lo que se insinúa en el relato, los aztecas practicaban un canibalismo esporádico y puramente ritual, como explica Alfonso Caso (*El Pueblo del Sol*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974, p. 98): «el canibalismo azteca era un rito, que se efectuaba como una ceremonia religiosa, a tal punto que el que había capturado al prisionero no podía comer su carne, pues lo consideraba como su hijo. No hay que olvidar que para los aztecas las víctimas humanas eran la encarnación de los dioses a los que representaban y cuyos atavíos llevaban, y al comer su carne practicaban una especie de comunión con la divinidad (...)».

<sup>20</sup> Italo CALVINO, *Sotto il sole giaguaro*, cit., p. 49-50.

<sup>21</sup> *Ibi*, p. 56-57.

De hecho, su distancia de la tradición literaria mexicana<sup>22</sup>, que un rápido viaje entre pirámides y tortillas no pudo por cierto acercar, lo llevaría en el tiempo a considerar literariamente valioso solamente a Octavio Paz, a quien le dedicará un debido homenaje en ocasión de su setenta aniversario (publicado en *La Repubblica* el 11 de septiembre de 1984). En dicho artículo expresa su aprecio por la capacidad del escritor mexicano de

rivendicare insieme i valori delle civiltà preispaniche dell'America Centrale e quelli di una cultura universalista di una parte della cultura spagnola, sia nel senso della cultura europea, e francese in particolare, che trae origine dai Lumi e dalla Rivoluzione francese<sup>23</sup>.

La verdad es que a Calvino no le llaman la atención ni Juan Rulfo ni Jorge Ibarguengoitia, sino los autores fantásticos rioplatenses, en primer lugar Jorge Luis Borges, a quien se refiere constantemente en su producción ensayística<sup>24</sup>. En *Rapidità*, segunda de las *Lezioni Americane*, Borges es definido como el artífice de la «ultima grande invenzione d'un genere letterario», que consiste en «fingere che il libro che voleva scrivere fosse già scritto», y describir, resumir, reseñar este libro hipotético<sup>25</sup>.

Para un escritor como Italo, que soñaba «immense cosmologie, saghe ed epopee racchiuse nelle dimensioni di un epigramma»<sup>26</sup>, la concisión borgesiana es arte supremo:

Nasce con Borges una letteratura elevata al quadrato e nello stesso tempo una letteratura come estrazione della radice quadrata di se stessa: una "letteratura potenziale", per usare un termine che sarà applicato più tardi in Francia, ma i cui preannunci possono esser trovati in *Ficciones* (...) <sup>27</sup>.

---

<sup>22</sup> El año en que Calvino fue jurado del Premio Casa de Las Américas ganó un mexicano, Jorge Ibarguengoitia, con *Los relámpagos de agosto*, pero en Italia este libro no fue publicado por Einaudi sino por la editorial Vallecchi en 1973.

<sup>23</sup> Italo CALVINO, *Saggi*, cit., p.1381.

<sup>24</sup> La atención de Calvino por Borges – que inicialmente lee en francés - nace en los años Cincuenta, como él mismo declara en su célebre entrevista publicada en el periódico italiano *L'Unità* del 20 de septiembre de 1984 ("Scrittori esemplari, vi odio tutti"), para transformarse en ejercicio crítico a partir de 1962, con "La sfida al labirinto", publicado en el *Menabò* (5, 1962, pp. 85-89).

<sup>25</sup> Italo CALVINO, *Lezioni americane*, Milano, Garzanti, 1988, p. 49.

<sup>26</sup> *Ibid*, p. 50.

<sup>27</sup> *Ibidem*

Otra vez a propósito de la rapidez, Calvino cita los *Cuentos breves y extraordinarios* recopilados por Borges y Bioy Casares, afirmando su deseo de ir aún más allá, a través de una colección de relatos de un sólo párrafo o posiblemente de una sola línea, como la joya absoluta – inalcanzable – del guatemalteco Augusto Monterroso (autor sobre el cual desgraciadamente no volverá más): «Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí»<sup>28</sup>.

El escritor argentino es citado también en las lecciones sobre la *Esattezza* y la *Molteplacità*. En la primera, Borges está colocado en una constelación de escritores y poetas que escriben según procesos lógico-geométrico-metafísicos y que Calvino parangona al cristal<sup>29</sup>; en la segunda, gran atención se dedica a *El jardín de los senderos que se bifurcan*, ficción que concentra en pocas páginas el entero modelo de la red de los posibles<sup>30</sup>.

Seducido por la poética de los rioplatenses, Calvino propone entonces a Einaudi la edición italiana de libros como *Nadie encendía las lámparas* de Felisberto Hernández, *Porfiria* de Silvina Ocampo y *Bestiario*, *Rayuela*, *Historias de cronopios y de famas* de Julio Cortázar, que en el recuerdo escrito a raíz de su muerte, en 1984, definía

un uomo che sapeva pensare per immagini e scoprire a quel livello una logica di connessioni e contrapposizioni e ribaltamenti facendo riaffiorare un modo di conoscenza che ormai solo la poesia riesce talvolta a rendere ancora operante<sup>31</sup>.

A la luz de los hechos recordados y confortados por el sabio juicio de Antonio Melis<sup>32</sup>, es legítimo afirmar que Calvino dio una contribución fundamental al proceso de universalización de la literatura hispanoamericana a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, incluso mostró cierta tolerancia hacia escritores no cercanos a él (como por ejemplo Jorge Amado, Jorge Icaza, Pablo Neruda y Miguel Ángel Asturias<sup>33</sup>), una indiscutible generosidad en promover a

---

<sup>28</sup> *Ibidem*.

<sup>29</sup> "Il cristallo, con la sua esatta sfaccettatura e la sua capacità di rifrangere la luce, è il modello di perfezione che ho sempre tenuto come un emblema", *Ibi*, p. 69.

<sup>30</sup> *Ibi*, p. 116.

<sup>31</sup> "L'uomo che lottò con una scala", en *La Repubblica*, 14 de febrero de 1984.

<sup>32</sup> Antonio MELIS, "Calvino y la literatura hispanoamericana: el paradigma rioplatense y el paradigma andino", en *Borges, Calvino, la literatura (El Coloquio en la Isla)*, Madrid, Editorial Fundamentos, 1996, vol. 2, pp. 39-49.

<sup>33</sup> Ver Italo CALVINO, "Scrittori esemplari, vi odio tutti", cit., p. 11.

autores para nada "fantásticos" como los cubanos Calvert Casey (*El regreso*), Miguel Barnet (*Autobiografía de un cimarrón*) y Norberto Fuentes, o al argentino Manuel Puig. Asimismo, expresó en ciertas situaciones – me refiero a cuando Juan Carlos Onetti fue detenido en Montevideo – una firme y sincera solidaridad humana y política más que un juicio estético<sup>34</sup>. Claro está que el escritor italiano, al considerar como terminada la experiencia neorrealista y al estar interesado únicamente en autores que tuvieran una idea de literatura como mundo construido y gobernado por el intelecto, iba a mirar con sospecha cualquier tipo de escritura vinculada a una realidad local; de aquí el juicio muy negativo y sospechosamente eurocentrista que Calvino expresó sobre la narrativa de José María Arguedas<sup>35</sup>, del cual sin embargo la editorial Einaudi llegó a publicar casi toda las novelas (*Yawar fiesta*, *Los ríos profundos*, *Todas las sangres*, *El Sexto*) y hasta una recopilación de artículos de carácter etnográfico bajo el título de *Musica, danze e riti degli indios*<sup>36</sup>.

Volviendo a considerar las biografías y los caracteres de los tres Calvino objeto de este excursus italo-mexicano, me surge la sospecha que Italo – a pesar de su actividad artística – era mucho más racionalista y frío que su padre y su abuelo, ambos científicos profundamente humanistas y generosamente cercanos a los humildes, como subraya Liberese Guglielmi, gran jardinero y botánico sanremés que de Mario fue alumno y heredero espiritual<sup>37</sup>. Ernesto Ferrero, sin embargo, señala un punto de contacto entre las dos generaciones:

---

<sup>34</sup> «oggi è il caso di chiederci soltanto perché in questo mondo delle rapide comunicazioni e indignazioni internazionali un uomo che ha voluto essere solo uno scrittore si trova disarmato e solo nelle mani dei suoi persecutori». ("Sotto il pugno di Bordaberry", en *Il Giorno*, 7 de marzo de 1974, p. 3).

<sup>35</sup> Una ulterior confirmación del juicio negativo de Calvino sobre Arguedas se encuentra en Gian Carlo ROSCIONI, "Calvino editore", en *Italo Calvino. Atti del Convegno Internazionale* (Firenze, Palazzo Medici-Riccardi, 26-28 de febrero de 1987), Milano, Garzanti, 1988, pp. 31-39.

<sup>36</sup> Las críticas se debían *in primis* a la estructura lingüística de las obras, sobre todo a *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, obra póstuma que en una carta escrita a Paolo Fossati en 1971, Calvino definió «storia brutale di marinai pederasti e puttanieri tutta piena di oscenità in uno stile impressionistico come il peggior Jorge Amado», definiendo como «dialettaccio infame» una compleja experimentación estilística estudiada para conjugar la lengua española de los personajes blancos con el quechua hablado por los indios. Ver Antonio MELIS, "Calvino y la literatura hispanoamericana: el paradigma rioplatense y el paradigma andino", cit., p. 43.

<sup>37</sup> Sobre la intensa relación entre Guglielmi y Mario Calvino ver: Liberese GUGLIELMI, *Liberese, il giardiniere di Calvino. Da un incontro di Liberese Guglielmi con Ippolito Pizzetti*, Monte S. Pietro, Muzzio, 1993.

Il giovane Italo di giardini e terre da coltivare non voleva sapere: dichiarava a Libereso di voler fare il giornalista. Quel che è certo è che dai genitori botanici ereditò l'attitudine classificatoria, l'abitudine a razionalizzare la realtà in uno scacchiere di caselle in cui tutto si tiene, che rimane fondamentale per capire il suo lavoro di scrittore<sup>38</sup>.

En Sanremo, en un parque público frecuentado por niños y jubilados, entre palmas, bananos y agapanthus quizás traídos por el mismo Mario de tierras tropicales, se levanta desde 1960 una estatua gigantesca del *indio* Altamirano<sup>39</sup>. A lo mejor Italo la vio aunque no la mencione en su obra. Lo cierto es que a Mario y a Gio Bernardo le hubiera gustado muchísimo que este amigo estuviera presente en los hermosos "Giardini Ormond", frente al Mar Mediterráneo. Y a mí personalmente me emociona que un pedacito de México esté representado en un pedacito de la *riviera ligure* conlindante con la francesa Côte d'Azur, a través de la imagen de un señor de cara bondadosa, que para los jardineros y custodios del parque no es ni un escritor ni un hombre ilustre, sino, sencillamente, "l'Ignazio".

---

<sup>38</sup> Ernesto FERRERO, "Il gioco dei fiori ovvero la floricoltura ligure come scrittura", en *I fiori raccontano nel giardino di Liguria*, ed. de Sergio BUONADONNA y Libereso GUGLIELMI, Genova, Fondazione Carige, Microart's edizioni, 2004

<sup>39</sup> Este parque nació alrededor de una villa de finales del siglo XIX, que en 1928 fue adquirida por el Municipio de Sanremo. A lo largo del siglo, los jardines fueron separados por una carretera, la via Aurelia, así que en la zona norte se encuentra el *Giardino d'inverno* y el jardín japonés, y en la zona sur, al lado de una fuente en piedra y frente al mar, se erige la estatua del "poeta, historiador, político, orador" Ignacio Manuel Altamirano y la de Nicolás I rey del Montenegro.



